

Hacia una economía para la gente

Los 13 años de estabilidad y crecimiento

Resumen

Como inicio de los debates sobre crecimiento y desarrollo que la Fundación INASET busca promover en este medio, el Ensayo revisa los datos relevantes sobre el desempeño relativo de la economía boliviana respecto al de América Latina recurriendo a los cálculos y estimaciones de los organismos multilaterales para los países de la región. Ofrece, en este sentido, una mirada objetiva de nuestra realidad para evitar la frustración que resulta, inevitablemente, del optimismo infundado. No encuentra indicios que sugieran que el modelo boliviano ha realizado los cambios estructurales necesarios para eliminar las causas estructurales de la pobreza ni para lograr una rápida convergencia hacia los niveles de ingreso de sus vecinos inmediatos. De hecho, usando como escenario base las altas tasas de crecimiento promedio de los últimos diez años, muestra que Bolivia necesitaría entre dos y cuatro generaciones para igualar el PIB per cápita de sus vecinos inmediatos.

El contexto

Dice el dicho que “conocer el problema es 90% de la solución”. En relación a la economía, la postura oficial es que el “Modelo económico social comunitario productivo” adoptado en 2006 permitirá a Bolivia superar la pobreza y encaminarla definitivamente al desarrollo sostenible. Varios indicadores muestran que, efectivamente, Bolivia ha tenido avances importantes respecto a sus niveles de referencia de hace 10 o más años, siendo los más frecuentemente citados, los de reducción de la pobreza extrema (NBI), de la desigualdad y, sin duda, las altas tasas de crecimiento logradas.

Pero quienes no comparten el optimismo oficial cuestionan la calidad de los métodos para medir la pobreza, la desigualdad, o las propias bases del crecimiento al puntualizar que, en el contexto regional y global, otros países han logrado los mismos o mayores avances con enfoques y políticas muy diversas.

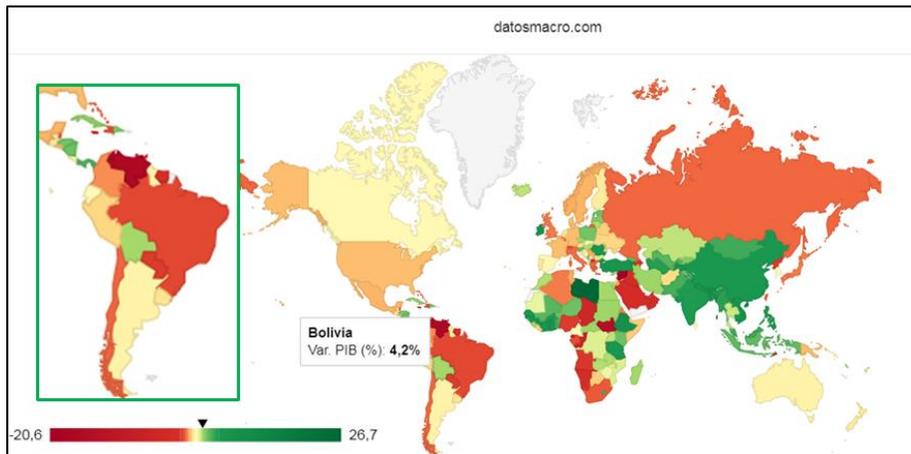
Los organismos internacionales han sido particularmente generosos en sus adjetivos para destacar el desempeño económico boliviano. Pero las evaluaciones técnicas de los mismos organismos empiezan matizar sus apreciaciones: las estadísticas de la CEPAL (CEPALSTAT) al 2017 muestran que Bolivia no ha cerrado la brecha en el ingreso por habitante respecto al promedio regional y mantiene su ubicación de último lugar en Sudamérica; en el mismo sentido, el Banco Mundial informa que “Bolivia lidera el ranking del hambre” en América Latina por ser el país con la mayor incidencia (20%) de población sub alimentada, y de tener también la mayor incidencia de anemia; y en el Panorama social de América Latina 2017, la CEPAL afirma que en Bolivia prácticamente no se ha reducido la incidencia de la pobreza entre 2016 y 2017.

Con el país lanzado a una nueva vorágine electoral, los temas sobre el crecimiento y del desempeño económico son especialmente vulnerables a la politización y la ideologización

que busca imponer subjetividades como verdades. Iniciamos el ciclo de Ensayos para el debate en Brújula Digital revisando datos puntuales sobre el desempeño de la economía boliviana respecto al de América Latina.

El crecimiento boliviano en el mundo, Latinoamérica y Sudamérica

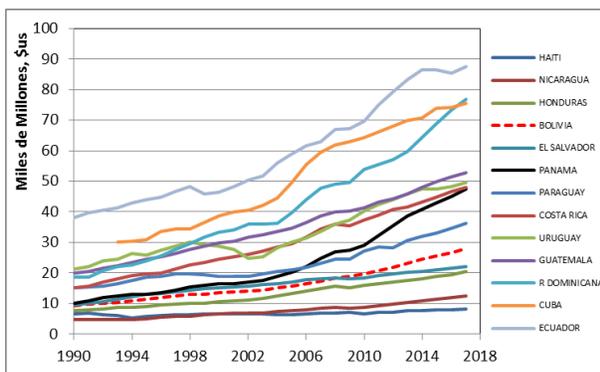
En 2017 la economía boliviana creció al 4,2%. Como muestra la figura siguiente, en el contexto de 197 economías mundiales, Bolivia (junto a Chipre, Egipto, Madagascar, Nauru, Seychelles y Sierra Leona) ocupa el puesto 60 en cuanto a la tasa de crecimiento del PIB, y el puesto 95 en el tamaño relativo de su economía.



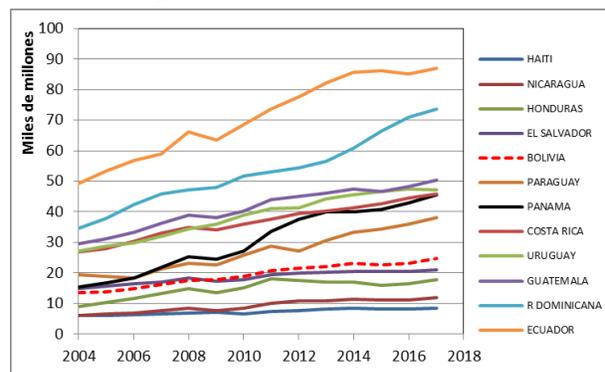
Fuente: www.datosmacro.com

En América Latina, Panamá, República Dominicana, Cuba, Honduras y Nicaragua tuvieron tasas de crecimiento mayores a la de Bolivia, que tuvo sin embargo el mayor crecimiento en América del Sur durante los últimos 5 años. Sin embargo, expresado en \$us constantes, el crecimiento boliviano se mantiene en el grupo de las cinco menores; en particular, el ingreso nacional bruto no evidencia ningún cambio de tendencia desde 2005 (siguiente panel para economías de Hispanoamérica con PIB menor a 100 mil millones de dólares).

Producto Interno Bruto



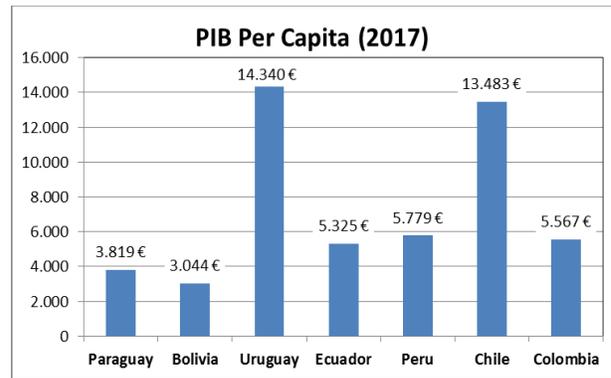
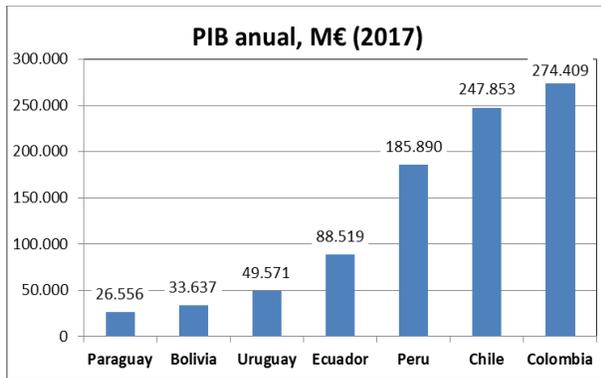
Ingreso Nacional Bruto Real



Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL-CEPALSTAT

En lo que resta del Ensayo, centramos el análisis comparativo en el comportamiento de la región que incluye el "vecindario inmediato" de Sudamérica sin contar a las 2 economías más grandes (Brasil y Argentina) ni a Venezuela por las distorsiones en el comportamiento económico que implica la severa crisis por la que atraviesa.

En este ámbito restringido, en 2017 Bolivia es la segunda menor economía de la región (muy cerca de Paraguay), y tiene el menor PIB por habitante (per cápita), como muestran los gráficos siguientes (en millones de euros para el PIB y en euros para el PIB pc).

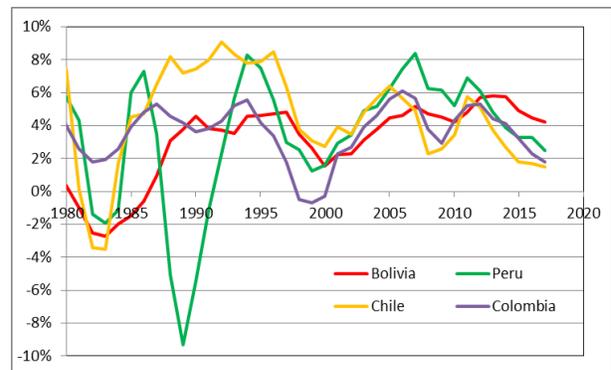
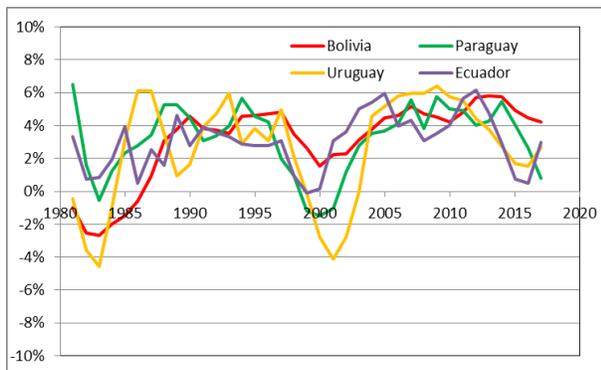


Fuente: elaboración propia con datos de www.datosmacro.com

3

El crecimiento de la economía boliviana desde 1980 se mantiene dentro del rango regional (ver el siguiente Panel); sigue muy de cerca las tendencias cíclicas regionales, excepto los últimos 5 años en los que logra la mayor tasa regional de crecimiento.

Evolución de las tasas de crecimiento del PIB (%)

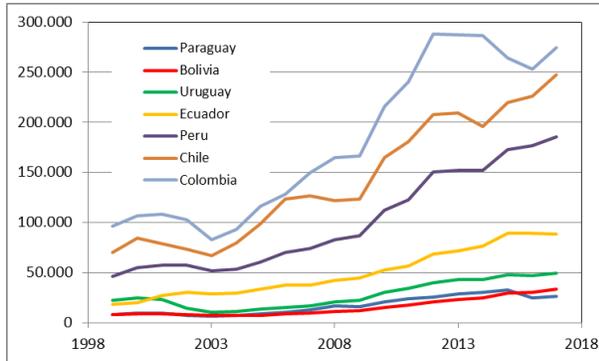


Fuente: elaboración propia con datos de www.datosmacro.com

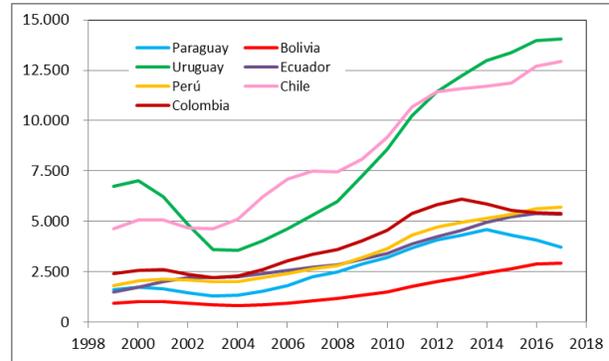
El comportamiento de la evolución de valor total de los bienes y servicios producidos (el PIB), y de la relación de ese indicador con la población total (el PIB per cápita, PIBpc) en las economías regionales muestra que, en los últimos 20 años, la magnitud de las diferencias entre el valor del PIB de las economías regionales y el de Bolivia (las brechas relativas) ha aumentado constantemente excepto con Paraguay –efectado muy especialmente por la

crisis de precios internacionales en 2014-2016 (gráfico izquierdo); las brechas en el PIBpc solamente se han cerrado con Paraguay y con Colombia desde 2014.

Evolución del Valor del PIB (M€)



Evolución del Valor del PIBpc (€)

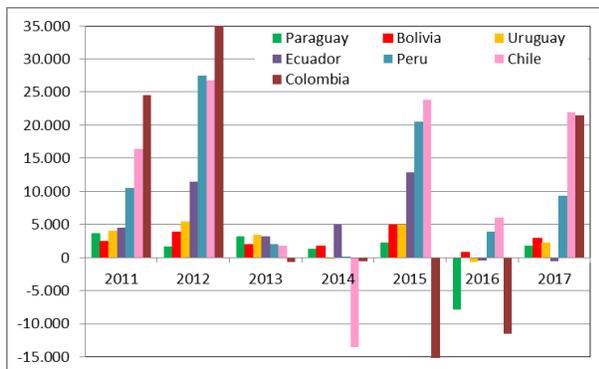


Fuente: elaboración propia con datos de www.datosmacro.com

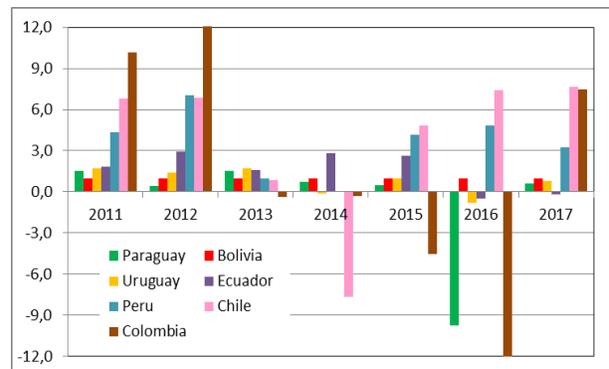
Debido a las diferencias de tamaño, aunque Bolivia lidera la región en tasa de crecimiento, el incremento anual del PIB en las otras economías en la región supera de forma general al que logra Bolivia (siguiente Panel, millones de € a la izquierda y relativo al incremento en Bolivia, a la derecha). Por ejemplo, en 2015, el año del mayor aumento del PIB boliviano (€4.942 millones, gráfico izquierdo), la economía del Perú aumentó en €20.500 millones y la chilena en €23.800 millones, es decir, 4 y 5 veces más que Bolivia, respectivamente (gráfico de la derecha). Corresponde estimar, por tanto, si persistirán las condiciones favorables para que Bolivia se acerque (o no) al tamaño de las economías regionales

4

Incremento Anual PIB (M€)



Incremento Anual PIB respecto al de Bolivia



Fuente: elaboración propia con datos de www.datosmacro.com

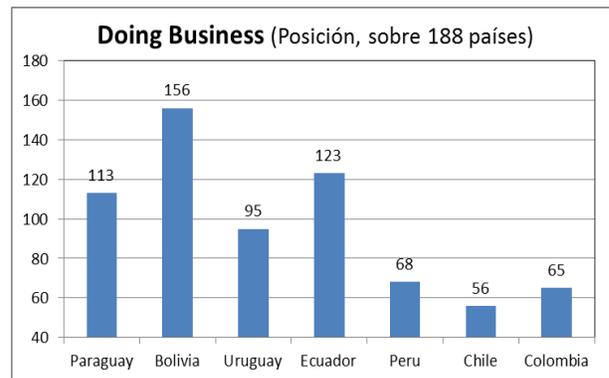
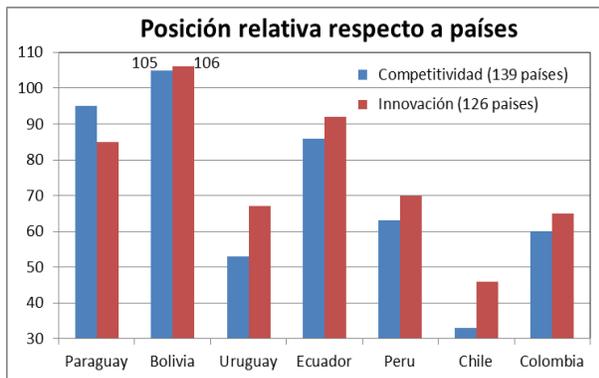
¿Persistirán las "condiciones especiales"?

La proyección de las altas tasas de crecimiento económico que experimentó Bolivia en los últimos 10 años de inédita bonanza, ha llevado a sugerir que tales niveles de crecimiento serían suficientes para convergir, relativamente rápido, hacia los promedios regionales del PIB y PIBpc de sus vecinos inmediatos.

Pero, ¿pueden las condiciones favorables que permitieron el crecimiento de la economía ser controladas o, al menos, las pueden influir favorablemente las políticas nacionales? Es decir, ¿estableció Bolivia las condiciones internas de competitividad y de productividad que serían necesarias para sostener estructuralmente a lo largo de los próximos años el ritmo de crecimiento observado en la última década?

A fin de aproximar una respuesta a esta interrogante, revisamos brevemente la situación relativa de Bolivia en la región con indicadores relevantes: productividad y competitividad; “ambiente de negocios” (incentivo a la iniciativa privada); nivel de endeudamiento y saldo fiscal; desarrollo humano; comercio exterior; profundidad y calidad del gasto público; y apreciación general sobre la calidad de vida.

En los índices que publican el Foro Económico o los organismos internacionales como el Banco Mundial sobre las condiciones objetivas de los países respecto al ambiente general de negocios, Bolivia ocupa la peor posición en el ranking de los índices de competitividad y de productividad; es también el que peor califica en el índice del Banco Mundial sobre el ambiente de negocios (solo superado por Venezuela).

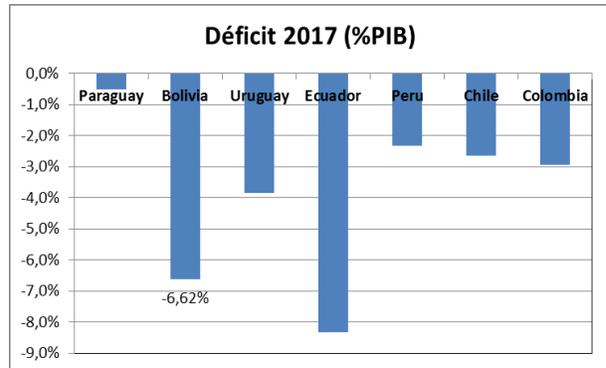
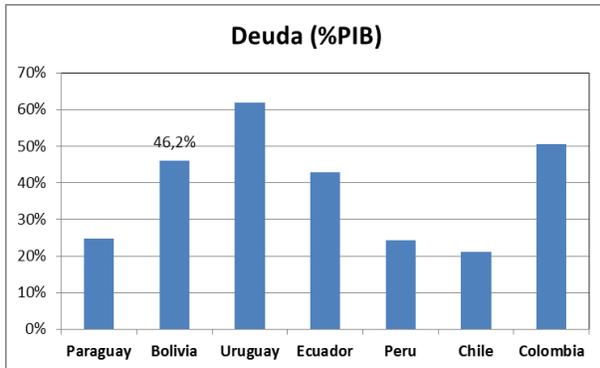


Fuente: elaboración propia con datos del Foro Económico y del Banco Mundial

Sobre la base de estos “rankings”, es posible inferir que el crecimiento de la economía boliviana no se sustenta en el dinamismo de su aparato productivo (que se desenvuelve en un entorno menos productivo y competitivo) y del consumo interno de esa producción, sino en las vinculaciones con otras economías y por una demanda interna impulsada por la inversión pública: respecto al PIB, en 2017 Bolivia tiene el 3er mayor nivel de deuda total y el segundo mayor déficit fiscal. Aunque los déficits pueden ser la base de un crecimiento sostenido si sirven para construir un aparato productivo sostenible, queda por ver si este es el caso, aspecto a ser analizado en un Ensayo posterior.

En un Ensayo posterior, mostramos que el nivel de crecimiento económico en Bolivia está muy relacionado a la inversión pública. A partir de datos de los presupuestos nacionales y de los reportes de gestión, los niveles de la deuda y la persistencia de los déficits fiscales coinciden con períodos en los que Bolivia expone tasas de crecimiento superiores a las de

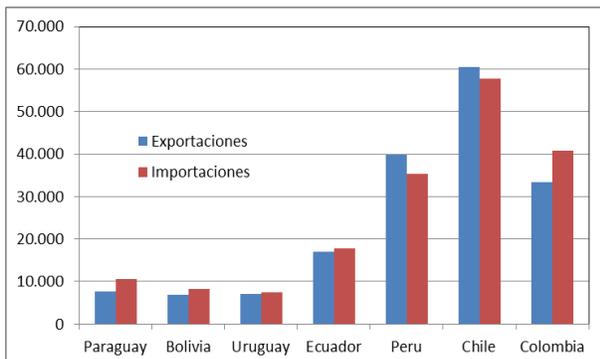
la media regional; además, la creciente incidencia de las importaciones en el consumo sugiere que tal crecimiento no necesariamente refleja una real expansión de la producción nacional de bienes y servicios, sino en el crecimiento del gasto.



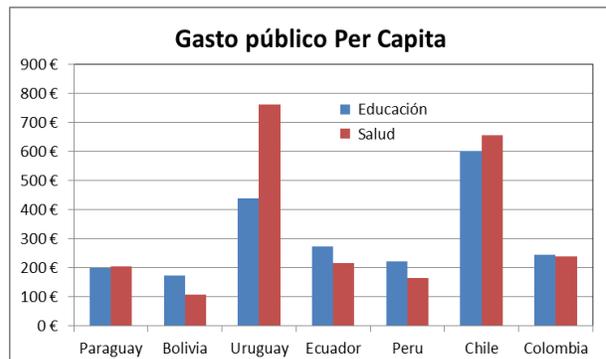
Fuente: elaboración propia con datos de www.datosmacro.com

En comercio exterior, Bolivia comparte con Uruguay la posición de menor valor tanto en las exportaciones como en importaciones. Pero a diferencia de Uruguay que tiene (junto a Chile) los más altos niveles de gasto público per cápita en educación y salud, Bolivia tiene los menores de la región. Bolivia también registra el menor Índice de Desarrollo Humano, y tiene la mayor tasa de homicidios (por 100.000 habitantes) después de Colombia sin que su posición relativa hubiera mostrado señales de haber mejorado en la última década.

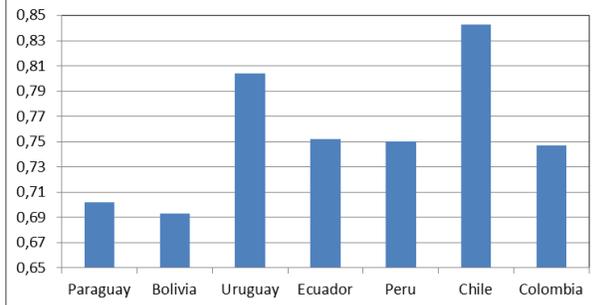
Valor de importaciones/exportaciones



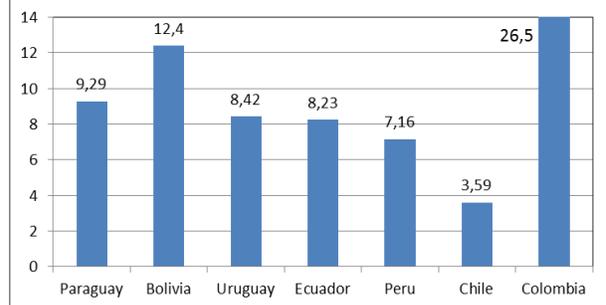
Gasto en educación y salud



Índice de Desarrollo Humano



Homicidios por 100.000 hab

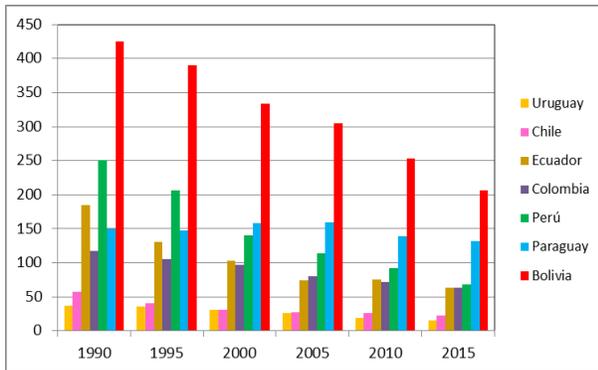


Fuente: elaboración propia con datos de www.datosmacro.com

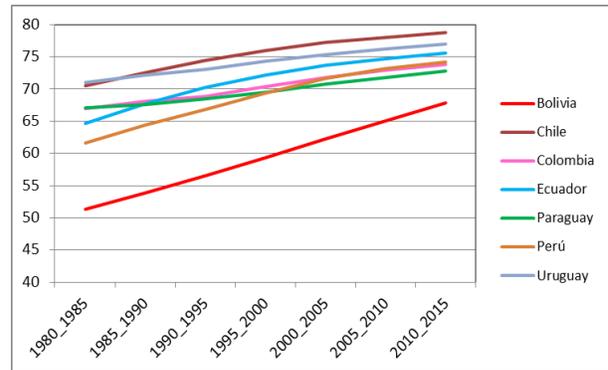
La reducción de la pobreza: un tema en debate

Aunque los aspectos cuantitativos y cualitativos de la reducción de la pobreza serán tratados con mayor detalle en Ensayos posteriores, en esta primera mirada global merecen un primer comentario. Bolivia mantiene su posición como la sociedad con mayor mortalidad materna por 100.000 nacidos vivos, y la menor esperanza de vida al nacer.

Mortalidad materna (100.000 nacidos vivos)



Esperanza de vida al nacer

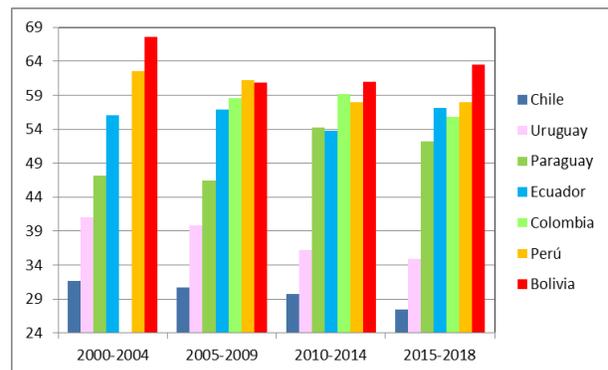
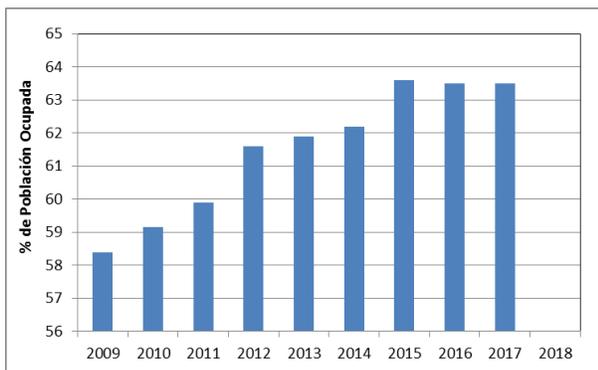


Fuente: elaboración propia con datos de CEPALSTAST

Los avances en la reducción de la pobreza reflejan fundamentalmente las mejoras en los indicadores asociados a la satisfacción de las necesidades básicas relacionadas con el acceso a la salud, educación, vivienda y servicios básicos. Pero no miden la evolución del indicador fundamental para la reducción estructural de la pobreza: el ingreso laboral que genera el empleo productivo dignamente remunerado.

Como muestra el siguiente panel, Bolivia registra los mayores niveles porcentuales de población ocupada en "empleos" de baja productividad; de hecho, de acuerdo al Fondo Monetario Internacional, la economía boliviana es la de mayor informalidad en el mundo.

Bolivia, empleo de baja productividad (% de Población Ocupada)

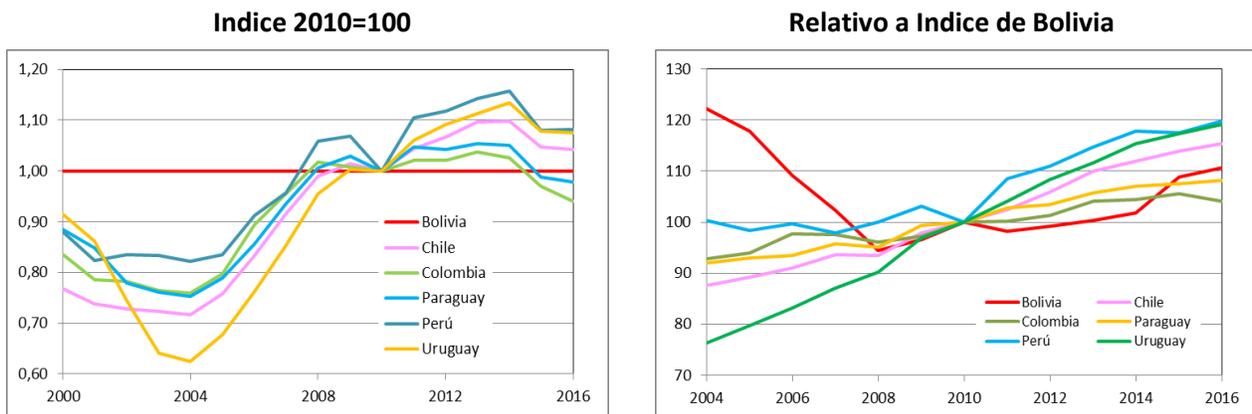


Fuente: elaboración propia con datos de CEPALSTAST

Comparativamente, con relación a los promedios de 2005-2009, a diferencia de Chile, Uruguay, Perú y Colombia que muestran una baja sistemática de la incidencia del empleo de baja productividad, Bolivia tienen una clara tendencia hacia aumentarla, lo que podría asociarse a la decreciente diversificación económica en actividades productivas.

Vinculada a la alta incidencia del empleo de baja productividad, está la caída del salario real, como evidencian los gráficos siguientes del comportamiento de este indicador.

Comportamiento del Índice del Salario Medio Real



Fuente: elaboración propia con datos de CEPALSTAST

Entre 2000 y 2004, el salario medio real en Bolivia aumentó su valor respecto a los otros países de la región (gráfico a la izquierda). Esta tendencia se revierte desde 2005 y, a partir de 2008-2009, el índice del salario medio real en Bolivia es menor a las otras economías hasta 2015 cuando logra superar a los índices de Paraguay y Colombia (gráfica derecha).

Finalmente, el nivel de consumo efectivo de los hogares por habitante por tipo de gasto, en paridad de poder adquisitivo real, refleja la combinación del creciente empleo de baja productividad y el comportamiento del índice de salario medio real (Cuadro siguiente).

Consumo efectivo de los hogares por habitante (US\$, PPA; 2011)

	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Promedio
Gasto de consumo de hogares, US\$, PPA	3.524	14.725	8.309	7.114	5.761	7.137	13.145	9.365
Gasto total de consumo de hogares	100,0%							
Alimentos y bebidas en el hogar	23,6%	11,7%	13,6%	14,9%	18,9%	17,6%	14,7%	15,2%
Viviendas, agua, electricidad, gas y otros	24,1%	14,6%	24,1%	20,2%	16,4%	14,9%	25,3%	19,2%
Amoblado, equipos y mantención de casa	4,9%	4,3%	2,1%	3,9%	5,4%	2,9%	3,5%	3,7%
Transporte y Comunicación	14,3%	10,3%	8,7%	13,0%	9,0%	10,3%	9,5%	10,1%
Alimentación en restaurantes y hoteles	6,2%	3,2%	7,1%	2,7%	3,5%	6,2%	5,8%	4,8%
Participación Gastos de vida básicos	73,1%	44,1%	55,7%	54,7%	53,2%	51,9%	58,7%	53,1%

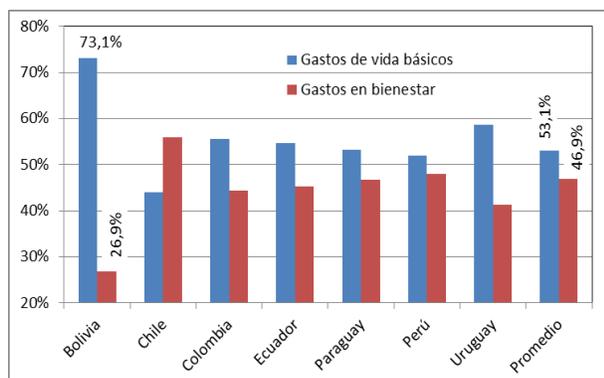
	Bolivia	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Promedio
Ropa y calzado	1,5%	3,4%	3,5%	2,3%	2,3%	3,7%	2,4%	3,0%
Salud	9,1%	11,3%	9,3%	10,4%	9,2%	9,2%	14,8%	10,7%
Recreación y cultura	0,7%	4,8%	3,9%	3,5%	3,9%	4,8%	2,5%	3,9%
Educación	12,6%	24,4%	17,4%	20,7%	22,8%	19,7%	13,2%	19,7%
Bienes y servicios varios	3,1%	12,0%	10,2%	8,3%	8,6%	10,6%	8,4%	9,7%
Participación Gastos en "bienestar"	26,9%	55,9%	44,3%	45,3%	46,8%	48,1%	41,3%	46,9%

Fuente: elaboración propia con datos de CEPALSTAST

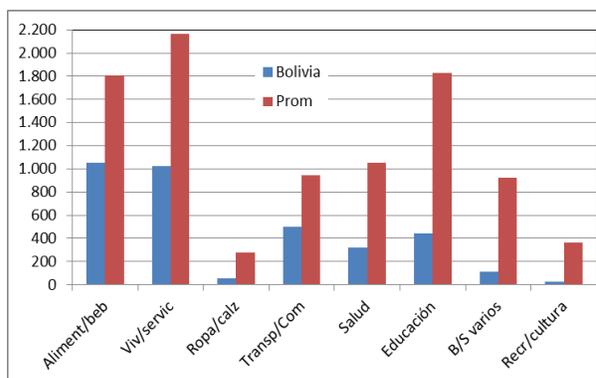
Sin entrar en los detalles que son analizados en posteriores Ensayos, el gasto en consumo de los hogares en términos de paridad de poder adquisitivo en Bolivia (PPA US\$ 3.524) es la tercera parte del gasto en consumo en los otros seis países de la región.

Como muestran los subtotales de la Tabla y las figuras del Panel siguiente, los hogares en Bolivia destinan tres cuartas partes a gastos de vida básicos (alimentación, vivienda y transporte), y solamente una cuarta parte a "satisfactores": ropa y calzados, salud, educación, acceso a otros bienes y servicios básicos, y, muy especialmente, a gastos en recreación y cultura, rubro en el que los ciudadanos de las otras seis economías gastan, en promedio, 16 veces más que los bolivianos; los chilenos gastan en cultura 30 veces más, y los colombianos, peruanos y uruguayos, unas 15 veces más.

Gastos (%) de vida básicos y en satisfactores



Rubros de destino del gasto (€)



Fuente: elaboración propia con datos de CEPALSTAST

Merece un comentario especial el rubro de gasto en hoteles y restaurantes. Aunque en general los gastos en este rubro corresponden a gastos en bienestar, en Bolivia se ha dado un fuerte crecimiento en los gastos en alimentación fuera del hogar debido a la acelerada reducción de la contratación de empleadas domésticas en respuesta a las normas que han incrementado significativamente el costo de estos servicios; la insuficiencia de los ingresos laborales ha obligado a que ambos cónyuges busquen empleos remunerados fuera del hogar siendo forzadas a recurrir a pensiones y restaurantes para la alimentación familiar. Estos indicadores sugieren que una correcta evaluación del significado de la reducción de la pobreza en Bolivia es las últimas dos décadas requiere un análisis más profundo.

¿Converge Bolivia hacia las economías sudamericanas?

Finalmente, analizamos brevemente las tendencias de convergencia de nuestra economía hacia los niveles de nuestros vecinos. Tomando el promedio de las tasas de crecimiento de los últimos 10 años, Bolivia se ubica en primer lugar (con 5,0%) seguido muy de cerca por Perú; Paraguay y Uruguay completan el grupo de mayor crecimiento (4% o más), en tanto que Ecuador, Colombia y Chile están, en promedio, por debajo del 4%.

Tasa de Crecimiento	Paraguay	BOLIVIA	Uruguay	Ecuador	Perú	Chile	Colombia
Promedio 2008-2017	4,2%	5,0%	4,0%	3,4%	4,9%	3,0%	3,6%

Con estas tasas de crecimiento como referencia, podemos estimar el valor del PIB en 2025 y 2050 para todas las economías del vecindario a partir del PIB en 2017 (expresado con el valor ajustado mediante una regresión lineal a las series del PIB de 2008 al 2017).

La siguiente Tabla muestra los valores del PIB (en millones de dólares a valores de 2010) reportados al 2017 (CEPALSTAT) y proyectados linealmente al 2025 y 2050. En la parte inferior, está la cantidad de años que le tomaría a Bolivia alcanzar el tamaño de las otras economías (creciendo todas a las tasas promedio entre 2008 y 2017): nos tomaría 88 años igualar a Paraguay, 64 alcanzar a Uruguay, 74 años alcanzar a Ecuador, más de 2.000 al Perú (tiene casi la misma tasa de crecimiento promedio que Bolivia), 121 a Chile y 194 años alcanzar a Colombia.

Proyecciones del PIB y de la convergencia de Bolivia a las economías vecinas

	Paraguay	BOLIVIA	Uruguay	Ecuador	Perú	Chile	Colombia
Tasa Promedio 08-17	4,7%	5,0%	4,1%	3,4%	4,9%	3,0%	3,6%
PIB 2017 CEPALSTAT	36.325	27.881	49.648	87.381	198.559	271.411	373.471
Años para igualar en PIB, con los otros países creciendo al promedio 2008-2017 y Bolivia a (*):							
5%	88		64	74	2.034	121	194
6%	21		31	46	188	81	114
8%	8		15	26	67	48	63
10%	5		10	18	41	35	43

Fuente: elaboración propia con datos de CEPALSTAT

Nota: (*) Años que le tomaría a Bolivia igualar el PIB de cada país si Bolivia crece a las tasas mostradas y las otras economías lo hacen a las tasas promedio 2008-2017

Muestra también la cantidad de años que le tomarían a Bolivia –creciendo a tasas de 6%, 8% y 10%–, igualar a las otras economías si crece con las tasas promedio del 2008-2017; incluso con una tasa constante de crecimiento anual del 10% (nunca lograda en la historia económica nacional), tomaría dos generaciones a Bolivia igualarse con las economías regionales más inmediatas.

Los datos de la siguiente Tabla muestran "estimaciones indicativas" del PIB per cápita a partir de las regresiones lineales simples para el PIB (2008-2017) y la población (1990-2017). Como es de esperar, el Uruguay mantendría los mayores niveles de PIBpc en la región por su baja tasa de crecimiento poblacional (0,4%).

Proyecciones y convergencia de Bolivia al PIBpc de las economías vecinas

	Paraguay	Bolivia	Uruguay	Ecuador	Perú	Chile	Colombia
PIB pc 2017 (€)	4.636	3.049	15.207	5.571	5.945	13.370	6.227
PIB pc 2025 (€)	5.786	4.027	20.321	6.558	7.986	15.675	7.602
PIB pc 2050 (€)	12.278	10.207	50.482	11.570	20.935	26.621	14.746
Con el crecimiento promedio 08-17 para los países, años para que Bolivia iguale el PIB pc creciendo a:							
5%	58		181	41	1.401	78	56
6%	25		86	24	65	51	31
8%	12		43	14	23	31	17
10%	8		29	10	14	22	12

Fuente: elaboración propia con datos de www.datosmacro.com

Como la tasa de crecimiento del PIBpc para Uruguay y Perú es mayor que la de Bolivia en los dos períodos para los que estimamos este indicador, Bolivia no igualaría el ingreso por habitante de estas 2 economías ("no converge" en los escenarios estimados). Igualar el PIBpc del Paraguay le tomaría a Bolivia alrededor de 60 años, al Ecuador tomaría 42 años, entre 90 y 100 años igualar al PIBpc chileno, y entre 65 y 75 años para tener el ingreso por habitante de Colombia.

Empleando las tasas medias de crecimiento para 2008-2017 (muy favorables para Bolivia) se mantienen en general las brechas con Paraguay y Ecuador, hay ligeras reducciones respecto a Chile y Colombia, pero los plazos estimados para igualar el PIBpc del Uruguay o Perú superan los 100 años (debido, como mencionamos, a la gran similitud de las tasas de crecimiento).

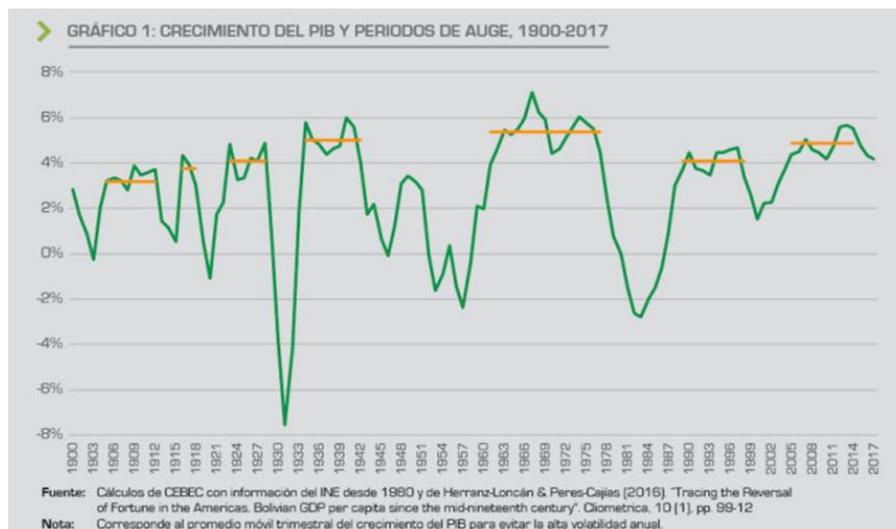
En general, necesitaríamos crecer sistemáticamente al 10% y el resto mantenerse en los promedios 2008-2017 para que logremos igualar el PIBpc de nuestros vecinos dentro de poco más de una generación.

En síntesis, proyectando las tasas de crecimiento del PIB y del PIBpc de los países del vecindario inmediato durante uno de los períodos de mayor crecimiento promedio en la historia de Bolivia, se encuentra que, incluso manteniendo las condiciones "especiales" de la última década que permitieron un crecimiento de la economía boliviana superior al del resto de la región, Bolivia requeriría entre 50 y 200 años para lograr el PIB de los vecinos, o de 40 a 100 años para alcanzar el PIBpc de economías como Chile, Ecuador o Colombia.

Conclusiones y proyecciones

Del conjunto de los indicadores someramente analizados en el presente Ensayo, se infiere que la economía boliviana se mantiene dentro de las tendencias de crecimiento de las 5 menores economías de Hispanoamérica. Las tasas de crecimiento en los últimos 10 años, si bien se ubican en un rango relativamente alto a nivel mundial, no son las más altas registradas en la historia económica boliviana, como muestra la serie histórica del crecimiento del PIB entre 1900 y 2017 en el gráfico siguiente.

Serie histórica de la tasa de crecimiento del PIB



La mayor tasa de crecimiento del PIB desde 2006 ha sido de 6,8% en 2013, nivel superado ya en 1967 con un crecimiento de 6,9%, con el 8% en 1972 y con el 7,3% en 1975.

En todo caso, más allá de los datos episódicos, mientras que el crecimiento acelerado ha sido un rasgo generalizado en muchas pequeñas economías desde principios del siglo XXI, el período de auge del crecimiento boliviano (en especial 2008 a 2015) no ha modificado las tendencias generales de los indicadores utilizados habitualmente para evaluar el nivel y la calidad del desarrollo sobre las que Bolivia se desplaza desde 1950: no ha mejorado su posición relativa respecto a los vecinos en la región sudamericana, ni dentro el conjunto de los países hispanoamericanos.

Respecto al vecindario inmediato (América del Sur, sin Argentina, Brasil y Venezuela), el Ensayo estima que si Bolivia mantuviera sistemáticamente la tasa de crecimiento del PIB del reciente período de auge (5%), le tomaría 51 años alcanzar al PIB del Uruguay, 68 años alcanzar a Ecuador, 105 a Chile y 172 años alcanzar a Colombia; igualar el PIB per cápita de los vecinos le tomaría entre 40 y 100 años.

El alto crecimiento reportado para el período de auge resulta ser totalmente insuficiente para que la economía boliviana converja a los valores de nuestros vecinos inmediatos en

las próximas 2 a 4 generaciones. Pero el Ensayo también muestra varios indicadores que sugieren que los niveles actuales de crecimiento no son sostenibles, por lo que los plazos de las expectativas de convergencia, pueden ser incluso optimistas dada la debilidad de la estructura institucional, jurídica, laboral y productiva.

Se dice que la frustración es el resultado natural del optimismo infundado: ¿repite el reciente período de auge episodios previos en los que factores externos fueron los que impulsaron las altas tasas de crecimiento sin contribuir a la construcción de las bases del desarrollo productivo, inclusivo y sostenible?

Para juntar evidencias que contribuyan a responder esta recurrente pregunta, en los dos siguientes Ensayos de la serie revisamos el crecimiento económico boliviano considerando en primer lugar, sus características "macro-estructurales" y, posteriormente, sus rasgos sectoriales y regionales.

Ensayos posteriores relacionan estas características del crecimiento con sus efectos sobre el empleo, los ingresos y el desarrollo local, regional y nacional, para finalmente vincular estos efectos a la orientación de las políticas sectoriales pertinentes.